

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/227430883>

# Círculos y Cuadraturas: Presiones inflacionarias y Enfermedad Holandesa en la Venezuela Bolivariana

Article · January 2010

Source: RePEc

---

CITATION

1

READS

174

1 author:



[Francisco J. Calderon Vazquez](#)

University of Malaga

52 PUBLICATIONS 222 CITATIONS

SEE PROFILE

Francisco J. Calderon Vázquez \*

# CÍRCULOS Y CUADRATURAS: PRESIONES INFLACIONARIAS Y ENFERMEDAD HOLANDESA EN LA VENEZUELA BOLIVARIANA

## *CIRCLES AND SQUARING: INFLATIONARY PRESSURE AND DUTCH DISEASE IN BOLIVARIAN VENEZUELA*

### Resumen

El análisis de las presiones inflacionarias en la Venezuela bolivariana, en sus orígenes y causas (ya históricas, ya contemporáneas), se ha de poner en relación con las opciones de política económica y monetaria adoptadas por el actual gobierno venezolano, en el marco de los desafíos y elecciones que debe afrontar cualquier economía en vías de desarrollo que pretenda salir de ese círculo, complejo y enrevesado, que es el subdesarrollo. La deconstrucción de las tensiones inflacionarias se realiza a través de las interacciones entre el comportamiento de los principales agregados y variables como gasto público, precios y consumo, situándolos en relación con el trasfondo socioeconómico e histórico del desarrollo venezolano. En particular, se usan las coordenadas teóricas y empíricas de la “enfermedad holandesa”.

**Palabras clave:** presiones inflacionarias, exceso de liquidez, políticas fiscales, políticas monetarias, enfermedad holandesa.

### Abstract

*The analysis of inflationary pressures in Bolivarian Venezuela, in their origins and causes (historical and contemporary ones) has to be put into relation to the economic and monetary policy options adopted by the current Venezuelan government, in the framework of the challenges and choices a developing Economy has to face. For getting out of that complicated and involved cycle of underdevelopment. Inflationary pressures deconstruction is achieved by mean of interactions between the main aggregates and the behavior of such variables as public expenditure, prices and consumption. They are placed into relation to the socio-economic and historical background of Venezuelan development. Particularly, the “Dutch disease” theoretical and practical co-ordinates are used here.*

**Keywords:** *Inflationary pressures, overliquidity, tax policies, monetary policies, Dutch disease.*

**JEL:** E39, E52, N16, P22

---

\* Universidad de Málaga. fjcalderon[en]uma.es

Muchas han sido las expectativas, controversias y opiniones surgidas en torno a la experiencia bolivariana. No en vano, la misma ha constituido un referente primordial en el contexto latinoamericano de la última década y, todo apunta, a que va a continuar siéndolo a corto y medio plazo. Las encendidas polémicas y debates surgidos en torno al modelo bolivariano no pueden ocultar la realidad, para bien o para mal, de los cambios observados en la situación económica y social de Venezuela y sus connotaciones político-institucionales. Entendemos, por ello, que la constatación de dichos cambios, sus posibles proyecciones de futuro y sus posibles secuelas para el área iberoamericana en su conjunto, acentúan tanto el interés como la oportunidad del presente trabajo. En él se plantea un análisis de las presiones inflacionarias observadas en Venezuela en el último quinquenio. El análisis de las tensiones inflacionarias responde a un planteamiento interactivo, en cuanto que se pone en relación al fenómeno inflacionario primero, con el complejo contexto venezolano, tratando de discernir las causas y orígenes del fenómeno, así como las relaciones de causalidad existentes. A tal fin, en el Apartado “El contexto venezolano, panorámica” se procede a una panorámica de síntesis de los aspectos más relevantes de la economía venezolana, describiéndose tanto las principales variables macro del panorama económico venezolano (crecimiento, gasto e ingreso público, consumo, precio, sector exterior, empleo, pobreza y distribución de la renta, etc.) y su comportamiento en los últimos decenios.

Una vez contextualizada la problemática, se procede a su profundización, cosa que se realiza en el siguiente apartado, describiéndose tanto las presiones inflacionarias existentes como las políticas correctoras llevadas a cabo para su corrección, observándose, en particular, el comportamiento de los agregados monetarios en relación a la demanda de consumos. Asimismo se describen las medidas correctoras adoptadas por las autoridades venezolanas y su impacto.

En el apartado “Cuadrando el círculo venezolano: petróleo, divisas, estabilidad monetaria y enfermedad holandesa”, se relaciona las tensiones inflacionarias actuales con la problemática de explotación e importación de los hidrocarburos en Venezuela y Latinoamérica, así como sus efectos desequilibradores en economías de relativa escasa dimensión, encuadrando la situación en el enfoque conceptual de la “enfermedad holandesa”, aspecto que entendemos de relevancia en la consideración de la problemática, al constituir un trasfondo fundamental en el estudio del hecho inflacionario.

Un elemento muy importante en el estudio de la temática inflacionaria en la Venezuela Bolivariana, y que complica sobremanera la comprensión global de la problemática venezolana viene constituido por las heterodoxas recomendaciones bolivarianas en cuanto a política fiscal y monetaria, que al buscar horizontes de desarrollo y bienestar generalizados requieren de políticas fiscales expansivas, hecho que no “casa bien” con la ortodoxia monetarista derivada del *Washington Consensus*. A su consideración, consecuencias y resultados dedicamos el Apartado “Ortodoxia monetarista y heterodoxia bolivariana: liquidez interna, gasto público, desarrollo y bienestar”.

En el Apartado “Cambio de rumbo: arando el petróleo” se esbozan posibles vías de salida al “impass” petrolífero, y al escape de las redes de la enfermedad holandesa, con particular atención a la imprescindible “revolución verde” que debería diversificar y consolidar la economía venezolana, *arando*, definitivamente, *el petróleo* proporcionando la base para futuros procesos de crecimiento no inflacionario, desarrollo y bienestar generalizado para el conjunto

de la población. Por último en el apartado final se desarrollan las pertinentes conclusiones y reflexiones.

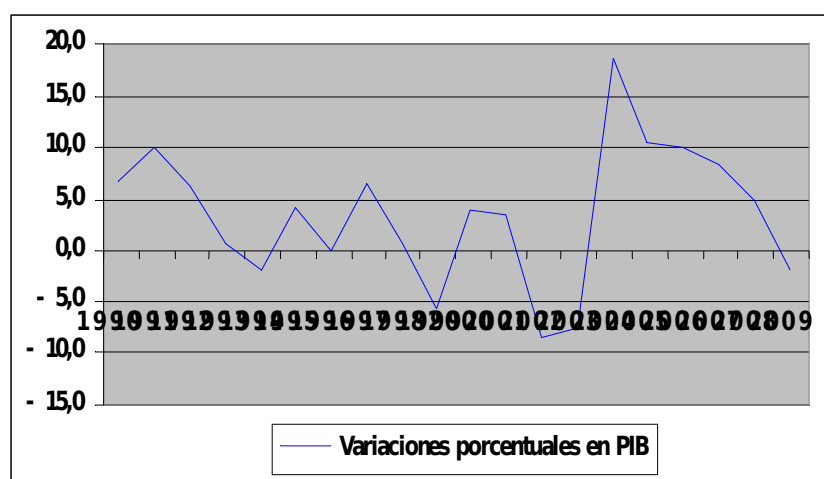
## El contexto venezolano, panorámica

### Crecimiento, ingreso público, gasto público y tensiones inflacionarias

En el periodo 2005-2008, la economía venezolana continuó dando muestras de un notable dinamismo. En términos generales, el sesgo a la expansión y al crecimiento se ha mantenido muy presente en el escenario bolivariano, aunque paralelamente también se aprecien tendencias a la desaceleración de la actividad económica, resulta muy evidente la curva descendente que nos muestra el Gráfico N° 1, llegando a crecimientos negativos en el 2009, “tocada” Venezuela por la crisis que azota el panorama económico internacional.

Así, mientras que en el ejercicio de 2006, el PIB creció un 10,3%, durante el 2007 las tasas se han movido en torno al 8%-8,5%. Para 2008, se ha evidenciado un crecimiento del PIB cercano al 6%, con lo que la desaceleración en el proceso de crecimiento se comienza a parecer a una contracción, cada vez más real.

**Gráfico N° 1. Crecimiento económico en Venezuela 1990-2009**



Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2010)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/2.1.1.1.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/2.1.1.1.xls)

En términos genéricos, en el periodo 2005-2009 las constantes observadas en la situación económica venezolana continúan reflejando el impacto de un contexto externo favorable o muy favorable, derivado del compartimiento alcista de los precios del crudo en los mercados internacionales. Ello ha traído, *in primis*, un acentuado incremento del ingreso nacional.

Asimismo, las reformas en la imposición con la creación de nuevos impuestos como el relativo a la extracción del crudo<sup>1</sup> o la subida de la alícuota de determinados impuestos<sup>2</sup>, junto a las reformas orientadas a la eficiencia en la gestión tributaria, con la subsiguiente mejora de los

1 Fijado en un 33,3% del valor del crudo a boca de pozo.

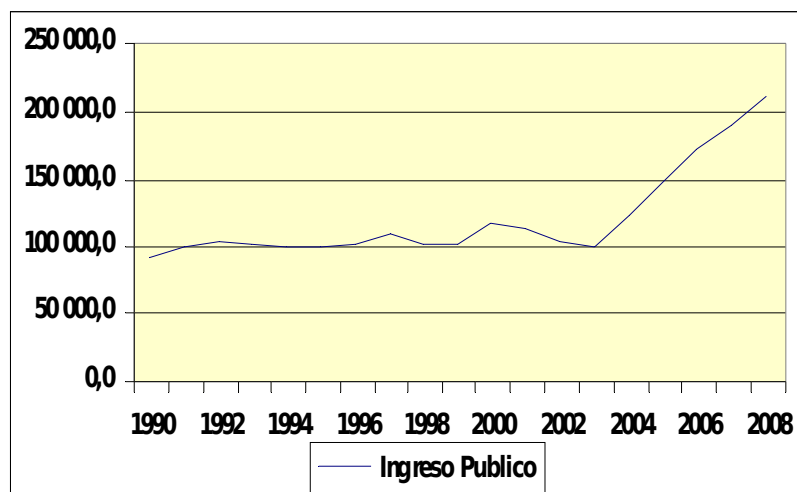
2 Como la tasa del impuesto sobre la renta que grava a las asociaciones estratégicas que operan en la Faja Petrolífera del Orinoco (incrementada en un 50%).

procedimientos recaudatorios, ha permitido un aumento sustantivo en el ingreso fiscal, redundando positivamente en el incremento del ingreso nacional (Graf. N°2) (CEPAL, 2007-I).

Estas mayores disponibilidades posibilitaron un significativo incremento del gasto publico (Graf. N°3), orientado fundamentalmente a dar continuidad e intensificar los programas de intervención social, las denominadas “Misiones”<sup>3</sup> en la terminología bolivariana. Programas de gasto publico cuyos *target groups* están constituidos normalmente por los segmentos de población en situación de pobreza o de extrema pobreza, y cuyos contenidos temáticos giran en torno a la satisfacción de necesidades básicas en los sectores sanitarios, educativos, de empleo y distribución alimentaria. Programas considerados desde los posicionamientos contrarios a los bolivarianos (Rodríguez, 2005) como meros instrumentos populistas, que en la mejor tradición del populismo latinoamericano, se orienta a generar clientelas políticamente sesgadas hacia el gobierno revolucionario, y cuyo ultimo fin es ampliar la base social de apoyo al actual gobierno bolivariano.

Sin menoscabo de lo anterior, lo que si que parece evidente es la enorme popularidad y participación popular en muchas de las actuaciones comprendidas en las Misiones Bolivarianas, como argumenta el propio Rodríguez (2005) ello obedecería a: “la aspiración de entrar a formar parte del grupo privilegiado de beneficiarios, o simplemente a la percepción de que el gobierno está haciendo esfuerzos por resolver lo que muchos venezolanos perciben como sus más graves problemas, en contraste con un mutismo casi absoluto por parte de la oposición en estas materias”. Párrafo que se comenta por si sólo, dejando meridianamente claros, los términos de la ecuación venezolana. A tenor del mismo, no parece casualidad que en Venezuela se haya producido, de forma sorprendente para muchos de nosotros, esa revolución bolivariana.

**Grafico N° 2. Ingreso Publico en Venezuela 1990-2009**

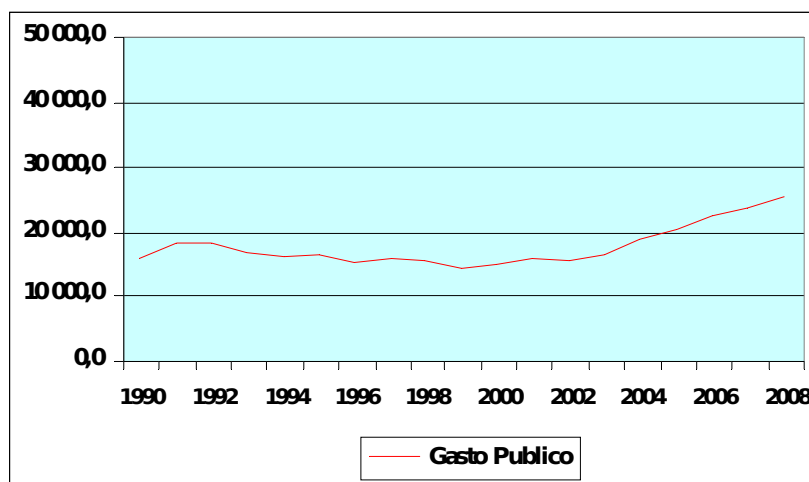


Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2010)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/2.1.1.59.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/2.1.1.59.xls)  
Datos en Millones de dólares a precios constantes de 2000

3 Dentro del Marco de la misiones, “Vuelvan Caras” es la misión encargada del área socio-productiva, mientras que “Barrio Adentro” se especializa en el área de salud, “Robinsón I y II”, “Ribas” y “Sucre” lo hacen en el área educativa. De igual manera “Habitat” se desempeña en el área de vivienda y “Mercal” en el área de Seguridad y Distribución alimentarias, completando un total de 10 áreas.

Dada la necesidad de contrarrestar las presiones inflacionarias, el sesgo expansivo característico de la política fiscal bolivariana se ha mantenido, si bien perdiendo fulgor en los últimos trimestres del 2007. La frenada progresiva se ha traducido en menores niveles de gasto, así, durante el ejercicio 2006 el gasto total del gobierno central venezolano se incrementó en un 49,3%, mientras que en el 2007 aunque continuaran registrándose incrementos, estos fueron mucho más moderados, cifrándose, en un 12,8% el aumento del gasto total en los dos primeros cuatrimestres, mientras que para ese mismo periodo del, 2006 la expansión alcanzo el 56,2%.

**Grafico N° 3. Gasto Publico en Venezuela 1990-2008**



Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2010 [websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/2.1.1.50.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/2.1.1.50.xls))  
Datos en Millones de dólares a precios constantes de 2000

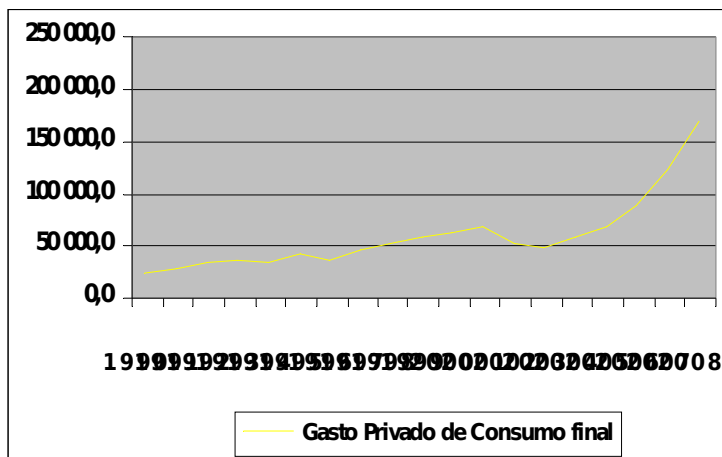
Por el lado de los ingresos, durante el 2006, estos aumentaron en un 40,1%, incremento derivado al acentuada crecimiento de los ingresos provenientes de la extracción petrolera. En el 2007 durante los dos primeros cuatrimestres los ingresos se incrementaron en un modesto 13,8%, en relación con el 43,5% en igual período del 2006. Siguiendo a CEPAL (2007) tanto los ingresos como los gastos corrientes estarían creciendo, en términos reales a tasas muy bajas.

Los elevados ritmos de gasto en contraposición con los menores ritmos de ingreso, han provocado la paulatina desaparición del superávit fiscal (1,7% del PIB de 2005) así como la potencial entrada en el umbral de déficit. La tendencia deficitaria en el equilibrio de las cuentas públicas también aparece muy claramente cuando se consideran en el análisis los resultados fiscales del sector público no financiero, correspondientes a los años 2004, 2005 y 2006, observándose una acelerada disminución del superávit, pasando del (+4,1%) en el 2005 al (-1,5%) en el 2006. La alteración del equilibrio fiscal obedece igualmente en este campo a la expansión acelerada del gasto.

### Consumo, precios e inflación histórica

La expansión continuada del gasto publico, acelerada a partir del 2003, ha ido en paralelo al incremento de la demanda de consumo privada (Graf. N° 4) la interacción entre ambas demandas de consumo podría ser entendida desde una perspectiva de causalidad.

**Grafico N° 4. Gasto Privado en Venezuela 1990-2008**

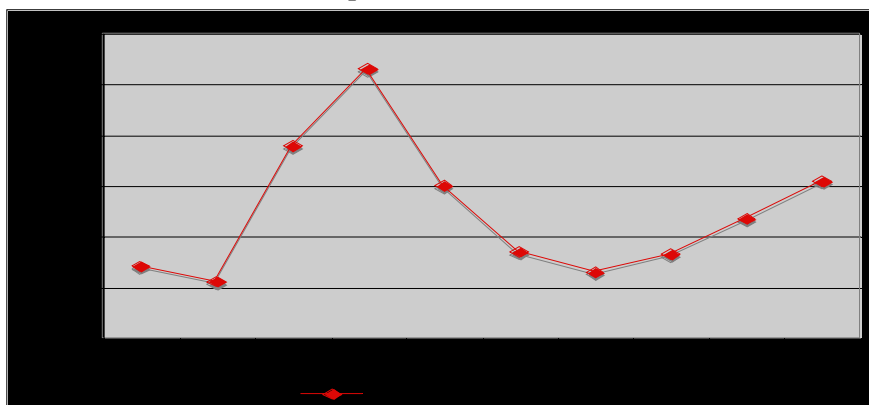


Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2010)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/2.1.1.51.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/2.1.1.51.xls)

Al producirse la conjunción de ambos factores en un contexto de relativa escasa disponibilidad de bienes, la interacción de gasto público y de gasto privado ha traído consigo un significativo repunte inflacionario (Graf. N°5).

En este sentido, el IPC conoció un incremento del 17% a fines del 2006, continuándose esta tendencia durante los dos primeros trimestres del 2007, observándose variaciones porcentuales en los precios cifradas en torno al 20%, para ser exactos del 20,5% entre enero y marzo del 2007 y del 19,4% entre abril y junio (CEPAL, 2007-I). Las presiones alcistas continuaron reproduciéndose en la segunda mitad del año, registrándose en noviembre de 2007, un aumento del IPC del 18,6% (CEPAL, 2007-II)

**Gráfico N° 5 Evolución de precios al consumo en Venezuela 2000-2009**

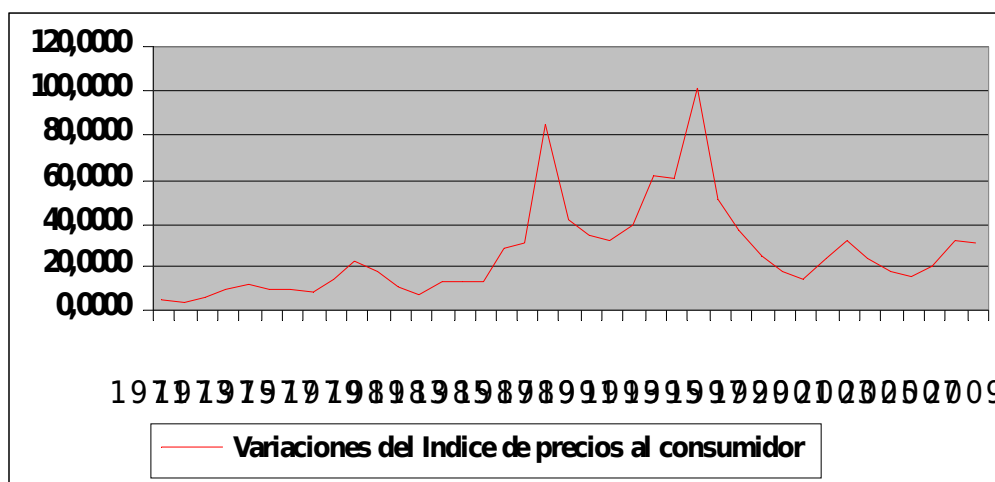


Elaboración propia a partir de datos del Banco Central de Venezuela (BCV, 2010)

En una perspectiva histórica, ciertamente necesaria en el caso bolivariano, se observa que el repunte inflacionario del 2006-2009 no constituye un episodio inflacionario tan dramático como puedan ser los observados en la serie estadística (Graf. N° 6) en los periodos 1988-1990 o 1993-1996, ni por su intensidad ni por su profundidad, pero en cualquier caso constituyen un

hecho preocupante, por cuanto que las citadas fluctuaciones al alza en los precios al consumidor, se producen en un contexto donde el control de precios es moneda común.

**Gráfico N° 6. Variaciones del índice de precios al consumidor 1971-2009**



Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2010)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/2.3.1.7.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/2.3.1.7.xls)

El control afecta a un grupo significativo de productos incluidos en la canasta del IPC. Las subidas más relevantes tuvieron lugar en segmentos muy “sensibles” en la percepción de la población, como son los precios de alimentos<sup>4</sup> y bebidas, salud, restaurantes y hoteles. Asimismo, en el último trimestre del 2007 se detectaron carencias en el abastecimiento de determinados productos alimentarios (CEPAL, 2007-II).

### Exportaciones, importaciones y sector exterior

En el periodo 2004-2009 los datos disponibles respecto a la balanza comercial muestran un acentuado crecimiento de las importaciones (Graf. N° 8), así en el ejercicio 2006, las importaciones de bienes aumentaron un 36%, desglosado en un 35% las de bienes de consumo, un 30% las de bienes intermedios y un 46% las de bienes de capital (destinados principalmente a las empresas públicas petroleras y a las empresas privadas no petroleras). En 2007, continuó el ritmo trepidante de las importaciones de bienes (+35,9%) llegando a alcanzar cotas del 46,8% en el primer trimestre del año.

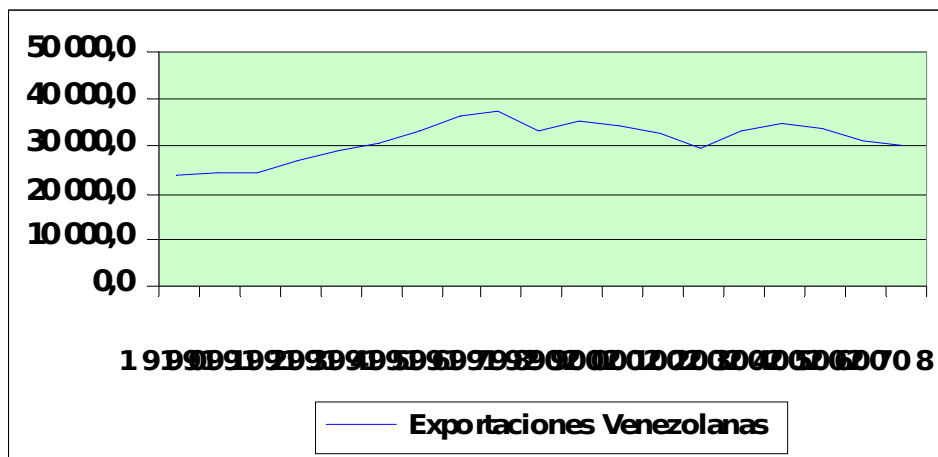
Por contra, las exportaciones tuvieron un comportamiento menos dinámico, observándose una reducción no indiferente de las exportaciones no petroleras, hecho compensado sobradamente en valor por el aumento del valor de las exportaciones de crudo. Las exportaciones venezolanas de bienes y servicios conocieron en el periodo de estudio una apreciable disminución (-9% en 2006 y -2,8% en 2007)

El paulatino desequilibrio de la balanza comercial ha provocado las subsiguientes presiones sobre el tipo de cambio, si bien en el caso venezolano, al partir de un tipo de cambio fijo, las

4 Debemos resaltar el significativo incremento de los precios de los productos agrícolas (33,9%) y pesqueros (32,5%).

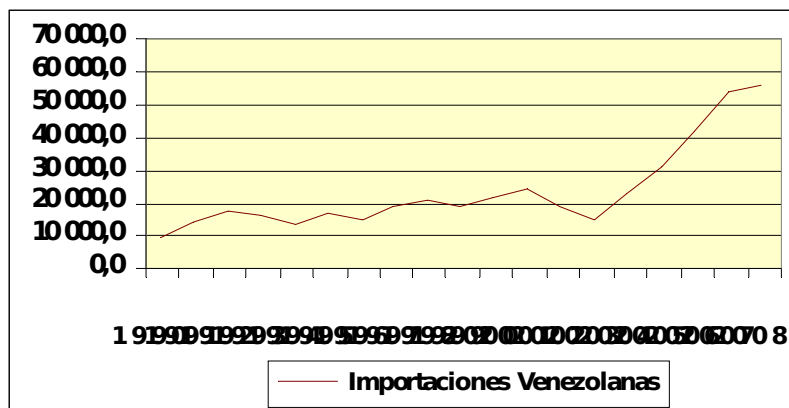
alteraciones se han producido en el tipo de cambio paralelo. Así, aunque la tasa de cambio se mantuvo fija en 2.150 bolívares por dólar en el periodo 2006-2007, el tipo de cambio en el mercado paralelo que se situaba en un 20% por encima del oficial durante el primer semestre del 2006, mostró sucesivas sacudidas, alcanzando a finales de año el 58%, para ubicarse en el 100% en enero de 2007. El gobierno respondió incrementando los cupos de dólares para gastos en el exterior y para las importaciones, consiguiendo reducir el diferencial de tipos al 23% con lo que se volvía al menos al menos momentáneamente.

**Gráfico N° 7. Evolución Exportaciones Venezolanas de Bienes y Servicios 1990-2008**



Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2010)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/2.1.1.45.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/2.1.1.45.xls)

**Gráfico N° 8. Evolución Importaciones Venezolanas de Bienes y Servicios 1990-2008**



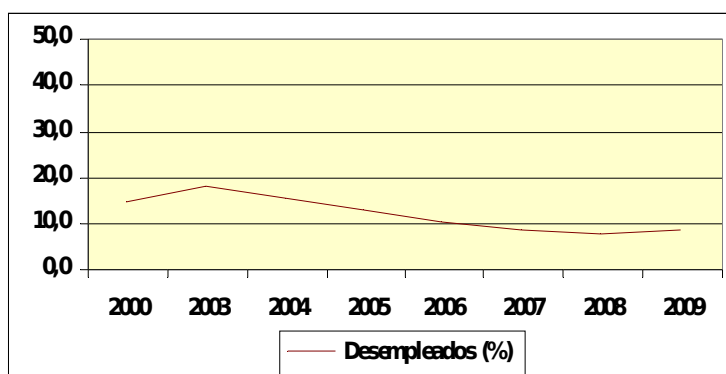
Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2009)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/2.1.1.46.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/2.1.1.46.xls)

Por lo que respecta a la balanza de pagos, el comportamiento de la balanza por cuenta corriente, ofrece un saldo positivo en ambos ejercicios, si bien el monto del superávit se reduce prácticamente un 30% en el de 2007. así en los tres primeros trimestres de 2006, la cuantía del saldo positivo fue de 22.993, mientras que en 2007, el monto se redujo a 16.034 millones de USD. Igualmente el saldo de la balanza por cuenta corriente como porcentaje del PIB es menguante en ambos ejercicios.

## Mercado de Trabajo, Pobreza y Distribución de la renta

Por lo que se refiere al comportamiento del Mercado de Trabajo, En el periodo 2000-2009 la tasa de desempleo fluctuó desde un punto álgido del 18% (2003) hasta situarse por debajo del 10%, moviéndose en torno al 8%-10%, apreciándose una reducción de la desocupación. Por lo que respecta a la tasa de informalidad, muy determinante en un país en vías de desarrollo, se situó en torno al 45%.

**Gráfico N° 8 Evolución Desempleo en Venezuela 1990-2008**

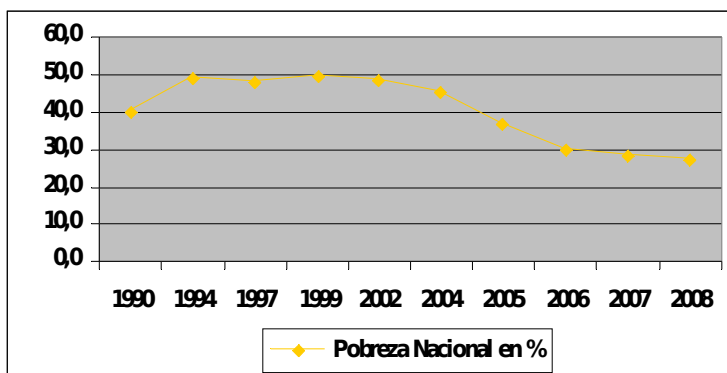


Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2009)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/1.2.17..xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/1.2.17..xls)

En lo que se refiere a las retribuciones de los asalariados se observan diversos incrementos en el periodo objeto de estudio. Igualmente, se observan sucesivos incrementos del salario mínimo (sumándose en total un 45% de incremento) que continúan el signo ascendente iniciado en el 2003, si bien según CEPAL “en términos reales las remuneraciones del sector privado siguen mostrando una variación negativa”. El comportamiento al alza de las retribuciones parece reflejar el aumento de liquidez generalizado que se ha observado en la economía venezolana en dicho periodo.

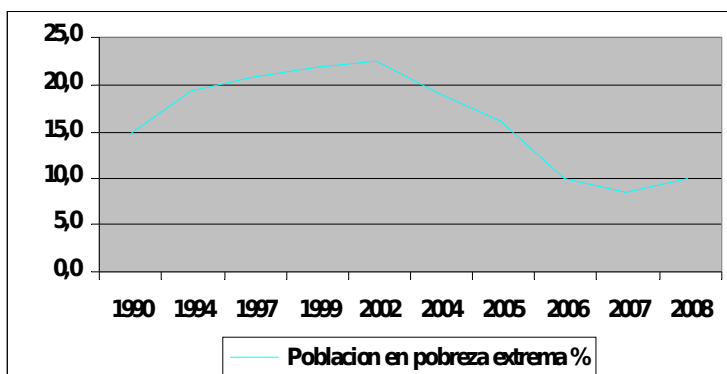
Por lo que respecta a pobreza y equidistribución de la renta, los datos ofrecidos por los gráficos N° 9, 10 y 11, no parecen dejar dudas al respecto. La reducción de la pobreza (urbana y rural) una de las prioridades bolivarianas es evidente, pasando de afectar a casi el 50% de la población a descender por debajo del 30%. Por lo que se refiere a la pobreza extrema, esta partiendo de un pico por encima del 20% de la población ha descendido 10 puntos porcentuales en el periodo 2003-2009, habiendo alcanzado un valor mínimo de 8,5% aunque en el último ejercicio ha repuntado al 9,9%.

**Gráfico N° 9 Evolución de la pobreza en Venezuela 1990-2008**



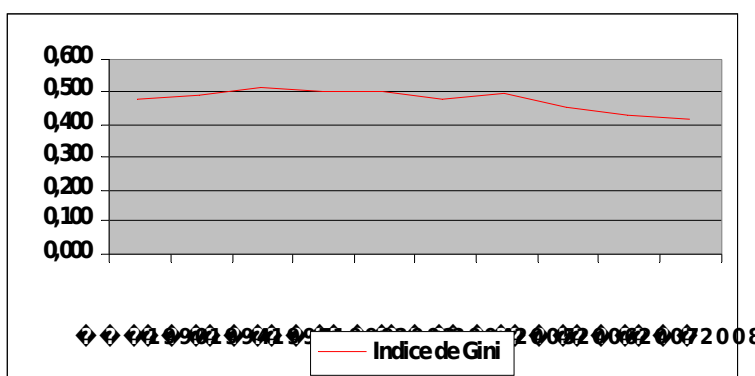
Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2009)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/1.6.1.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/1.6.1.xls)

**Gráfico N° 10 Evolución de la pobreza extrema en Venezuela 1990-2008**



Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2009)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/1.6.2.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/1.6.2.xls)

**Gráfico N° 11 Evolución del índice de Gini en Venezuela 1990-2008**



Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2009)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/1.6.4.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/1.6.4.xls)

En campo de la redistribución de la riqueza, se observan signos positivos, por cuanto que la evolución del índice de Gini se aprecia un descenso significativo, habiendo pasado de un preocupante 0.500 del 2002 al más aceptable, aunque todavía insuficiente, 0.412 del 2008.

Por lo que se refiere a la participación en la riqueza, se hacen evidentes, aunque todavía insuficientes, la mejora de la participación en los quintiles mas desfavorecidos, especialmente significativa en el decil 2 del quintil uno (0,9) y en los quintiles 2, 3 y 4 que avanzan una media de 2 puntos. En consonancia el quintil de los mas favorecidos (5) retrocede en sus dos deciles, si bien la reducción del decil 10 es sustantiva (-7,4). Queda como asignatura pendiente el decil 1, los pobres de los pobres, cuyo avance es muy modesto (0,7).

**Tabla N° 1 Evolución Distribución de la Renta en Venezuela (1999-2008)**

Año	Quintil 1 (más pobre)		Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5 (más rico)	
	Decil 1	Decil 2				Decil 9	Decil 10
1999	1.1	2.5	8,2	13,1	20,7	16.6	37.8
2008	1.8	3.4	10,3	15,2	22,5	16.4	30.4

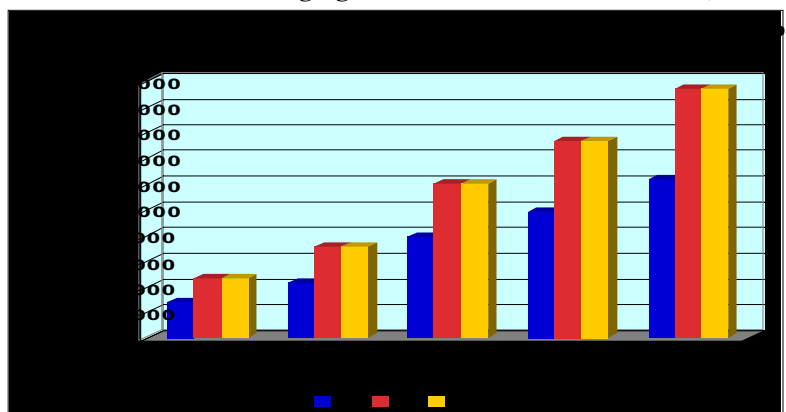
Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2009)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/1.6.3.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/1.6.3.xls)

En cualquier caso, se trata desigualdades estructurales que requerirán para reequilibrarse del esfuerzo continuado en esta dirección y del paso del tiempo. En cualquier caso, tanto la reducción de la pobreza como la aminoración de las lacerantes desigualdades preexistentes, suponen un avance significativo a los ojos de muchos (aunque se trate de avances modestos y todavía quede mucho por hacer) no podemos omitir que se trata de temas particularmente sensibles en una Latinoamérica azotada por ambos flagelos, y que la experiencia bolivariana puede tener un significado referencial para el continente

## Presiones inflacionarias y políticas correctoras

En el caso venezolano el comportamiento de los agregados monetarios básicos (M1, M2 y M3) no parece dejar lugar a dudas, por cuanto expansivos, en el periodo de referencia. Los datos ofrecidos por el Gráfico N° 12, reflejan con claridad la notable expansión de los agregados monetarios.

**Gráfico N° 12 Evolución de Agregados Monetarios en Venezuela (2004-2008)**

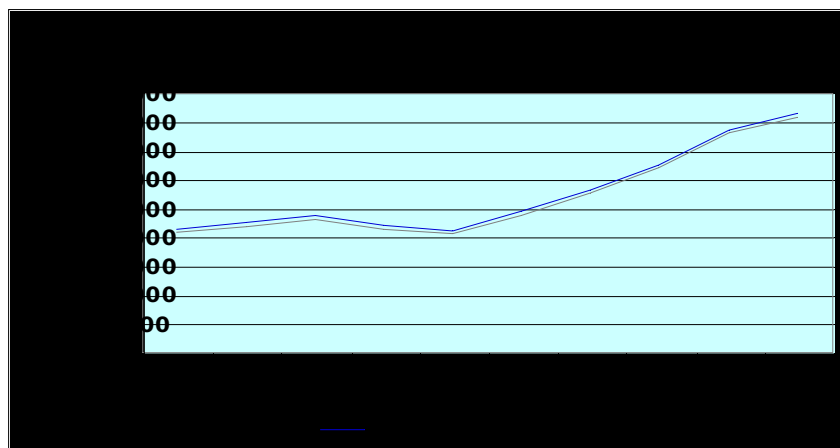


Elaboración propia a partir de datos del Banco Central de Venezuela (BCV, 2010)  
[/www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp](http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp)

Igualmente, el consumo de las familias parece seguir un derrotero paralelo. Los datos estadísticos proporcionados por el Banco Central de Venezuela tampoco parecen dejar espacio a la duda, tal y como muestra el gráfico N° 13, por cuanto se aprecia una expansión del consumo notable y sostenida en el periodo de referencia. En particular, la pendiente ascendente se acentúa a partir del 2004, duplicándose las cifras en los tres últimos años del periodo. Una precisión de interés resulta de la constatación de la comparación de los consumos exteriores de los hogares residentes con las compras en Venezuela de los hogares no residentes, tal y como evidencia el Gráfico n° 14.

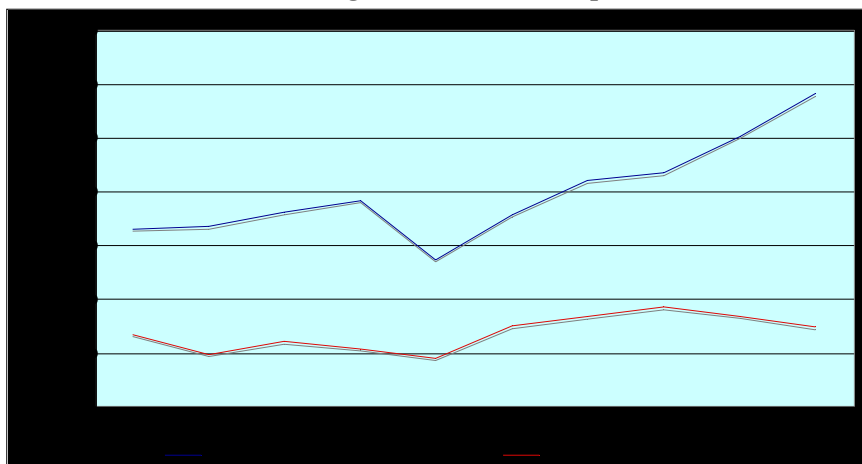
La evidente brecha entre unos y otros, evidencia el sesgo acentuadamente alcista de los consumos en el exterior de las familias venezolanas y, en paralelo, una aceleración de las importaciones, mientras los consumos internos de familias no residentes tienden a la regresión es decir, a la contracción de las exportaciones, fenómenos paralelos en particular a partir del 2006.

**Gráfico N° 13 Evolución del Consumo familiar a precios constantes 1999-2008**



Elaboración propia a partir de datos del Banco Central de Venezuela (BCV, 2010)  
[/www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp](http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp)

**Gráfico N° 14 Evolución de los Consumos exteriores de los hogares residentes y de las Consumos nacionales de hogares no residentes a precios constantes (1999-2008)**



Elaboración propia a partir de datos del Banco Central de Venezuela (BCV, 2010)  
[/www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp](http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp)

En cualquier caso, parece que asistimos a la reversión de la tendencia bajo inflacionista, presente en la economía venezolana desde el 2002. Estas circunstancias han motivado la consiguiente respuesta institucional que, con formato de programa antiinflacionario, vio la luz en febrero de 2007.

El programa plantea una intensificación de las medidas ya existentes de control de precios combinadas con medidas de ámbito fiscal y medidas de ámbito monetario. Dentro del ámbito fiscal, habría que resaltar por una parte la disminución en el tipo de IVA básico que pasa del 14% al 9%, proceso operado en dos tramos de marzo a julio, y por otra se suprime el IVA de varios alimentos y se rebaja la alícuota IVA en los servicios de transporte de alimentos. Estas disminuciones se compensaron con un alza en el tipo del impuesto a los licores y cigarrillos y con la instauración del impuesto a las transacciones bancarias, que grava en un 1,5% los retiros y las transferencias realizadas por las empresas.

La amenaza, bastante real, de un panorama inflacionario ha provocado que el sesgo de la política monetaria bolivariana, en el periodo de referencia, tienda a ser claramente restrictivo, tratándose de enfriar los recalentamientos<sup>5</sup> previos. Por ello, el principal objetivo del Banco Central de Venezuela (BCV) ha sido, en esta etapa, la contracción de este exceso de liquidez.

Por ello, en el ámbito monetario, se ha decretado la denominada reconversión monetaria, que consiste en la reexpresión de la unidad de cuenta del sistema monetario venezolano, introduciéndose una nueva unidad de cuenta denominada “bolívar fuerte” (“Bs.F.”) que ha visto la luz en enero de 2008. La reexpresión monetaria se ha llevado a cabo mediante la eliminación de tres ceros en los bolívares “viejos”. Dado que durante el periodo transición estipulado, de al menos seis meses de duración, todos los precios y valores se indican tanto en bolívares como en bolívares fuertes, la expectativa gubernamental es que se mantengan los precios relativos vigentes.

Asimismo, se han diseñado y puesto en acción toda una batería de instrumentos de política monetaria orientados a la contracción del exceso de liquidez, comenzando con las operaciones de mercado abierto y de absorción<sup>6</sup>. A las *open market operations* le han sucedido, alteraciones en el coeficiente de caja, así en julio de 2006 el BCV ordeno aplicar un coeficiente de caja del 30% para los nuevos depósitos, creados a partir de ese momento, manteniendo un encaje bancario del 15% para los depósitos previamente realizados.

Asimismo, en julio de 2007, el BCV decidió incrementar las tasas de interés pasivas anuales del 6,5% al 8,0% (depósitos de ahorro) y del 10,0% al 11,0% (depósitos a plazo), así como el coeficiente de encaje legal del 15% al 16% y, posteriormente, a partir de octubre, al 17%.

Con posterioridad se decidió desde el BCV realizar una serie de intervenciones complementarias a las anteriores, como el lanzamiento, en los primeros meses de 2007, de las emisiones de bonos denominados “bonos del sur II”, por valor de 1.500 millones de dólares y “bonos PDVSA”, por valor de 7.500 millones de USD. Igualmente parece apuntar a este objetivo, la decisión adoptada por el gobierno bolivariano en 2007, relativa al pago de impuestos por parte de Petróleos de Venezuela, S.A. a la Tesorería nacional. A partir de ese momento, la transferencia debía realizarse físicamente en USD, a través de las cuentas de

5 No en vano, “En 2006, en términos acumulados, la liquidez medida por el M1 creció un 83% (un 69,3% medida por el M2)” (CEPAL, 2007).

6 Siguiendo a CEPAL, durante el 2006 el volumen de los certificados de depósito emitidos por el BCV superó la base monetaria.

Tesorería en el exterior, así como restricciones al crédito mediante la subida de los tipos de interés<sup>7</sup>.

En su conjunto, tales medidas e intervenciones parecen estar comenzando a dar fruto, aún cuando resulten todavía incipientes, provocando el enfriamiento forzado de la actividad crediticia, así siguiendo a CEPAL “en 2006, el promedio anual de las tasas de interés activas y pasivas de los seis principales bancos comerciales se situó en un 14,64% y un 6,81%, respectivamente; entre enero y abril de 2007, el promedio del período de las tasas activas se elevó a un 15,6% y el de las pasivas se mantuvo en torno al 6,6%.”

La batería de medidas e instrumentos ha comenzado a producir los efectos pretendidos, en cuanto que en los primeros ocho meses del 2007, el crédito bancario al sector privado aumentó un 45,2%, mientras que en el 2006 tal aumento fue de un 67,5% con relación a diciembre de 2005. A su vez, el crédito del sistema financiero al sector público disminuyó un 32,6% respecto de diciembre de 2006. Ello provocó la subsiguiente desaceleración de los agregados monetarios, ya en octubre de 2007, la liquidez ampliada (M3) creció un 18% con relación a diciembre de 2006 (42% en igual período de 2006).

### **Cuadrando el círculo venezolano: petróleo, divisas, estabilidad monetaria y enfermedad holandesa**

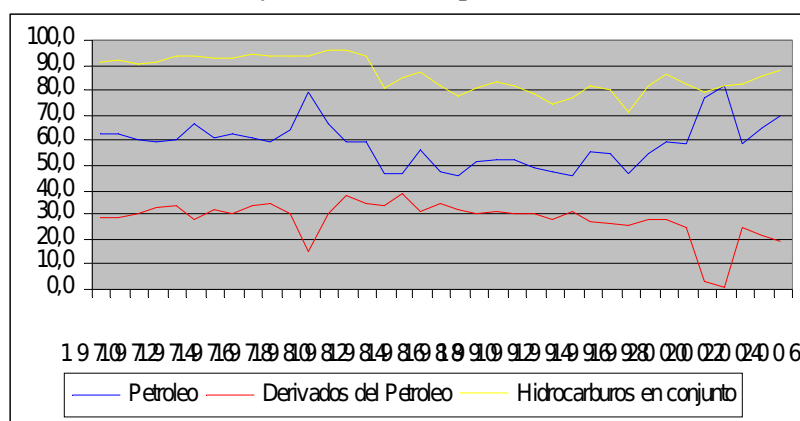
Como tal dinámica de flujos, el sistema monetario y financiero tiende a reflejar con perfección los desequilibrios existentes en el seno de una economía. De ahí, la necesidad de compensar lo descompensado, lo que en el caso venezolano supone un considerable desafío para el gobierno en cuestión, dada la existencia de un formidable flujo de divisas hacia Venezuela, derivado de la venta de sus hidrocarburos.

Aunque para muchos resulte una suerte de maná, una corriente monetaria de tal volumen puede desequilibrar una economía en realidad pequeña y de baja renta, como en el caso venezolano y de otros productores de hidrocarburos (Schuldt y Acosta, 2006) ha venido sucediendo históricamente, terminando por vampirizar el sector de hidrocarburos al conjunto de la economía, generándose una situación análoga a la de la “enfermedad holandesa”<sup>8</sup>. Un ejemplo muy relevante sería la estructura y evolución de los bienes exportables venezolanos, reflejo cierto de la producción nacional y que el gráfico N° 15 sintetiza. Como vemos los hidrocarburos han supuesto con escasas alteraciones en torno al 80%-90% de la exportación venezolana en el período (1970-2008).

7 Según CEPAL “en julio de 2007, el banco central acordó subir las tasas de interés pasivas anuales del 6,5% al 8,0% (depósitos de ahorro) y del 10,0% al 11,0% (depósitos a plazo)”.

8 El término surge de la década de 1960 cuando los ingresos de Holanda se incrementan de forma exponencial a consecuencia del descubrimiento y puesta en explotación de grandes yacimientos de gas en el Mar del Norte, cuya producción venía exportada. Como resultado del incremento de ingresos, el florín holandés se apreció lo que perjudicó la competitividad de las exportaciones no petroleras del país.

**Gráfico N° 15 Estructura y Evolución la Exportación venezolanas (1970-2008)**



Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2009)

Los efectos perniciosos de la *ducht disease* derivan fundamentalmente de la grandes entradas de divisas, corrientes monetarias que tienen que ser “incorporadas” al sistema financiero y monetario del país en cuestión. Es decir, van a producir un serio “impacto monetario”, por cuanto que la masa monetaria, en mayor o menor medida deberá “absorber” dichos flujos (Wunder, 1991; Prati y Tressel, 2006).

En caso de que el tipo de cambio nominal fuera fijo, la conversión de divisas a moneda nacional expande la masa monetaria del país, aumentando el dinero en circulación. Ello equivaldría a una política monetaria expansiva que reestimula la demanda interna y, que a través del multiplicador bancario, incrementa el consumo y “recalienta” la economía. En términos cuantitativos, mas dinero para la misma cantidad de bienes lo que presionará los precios internos al alza. Esto equivaldrá a una reevaluación del tipo de cambio. Si el tipo de cambio fuera flexible, el aumento de las divisas hará que la moneda nacional también se aprecie, lo que hará que también exista una apreciación del tipo de cambio real que se reflejará, en este caso, en un incremento del tipo de cambio nominal más que de los precios. En ambos casos, la apreciación del tipo de cambio real socava la competitividad de los productos nacionales en el extranjero y por ende, ocasionará que las exportaciones del sector tradicional sufran una contracción, mientras que las importaciones tenderán a sustituir a la producción nacional (Fontaine, 2003) sufriendo el país una suerte de “esclerosis productiva”.

Una visión bastante consolidada de la *ducht disease*, aplicable a Venezuela, es la planteada por Max Corden y Peter Neary (1982) para estos autores la sobrevaluación de la moneda y la conversión de divisas en moneda local genera un exceso de liquidez a un nivel muy superior a la capacidad de absorción del aparato productivo real. Ello va a provocar el crecimiento exponencial de la producción de bienes y servicios generados por los denominados *sectores no transables* (gasto público, construcción, transporte, almacenamiento y comunicaciones, servicios financieros y seguros) a costa de la producción de bienes generados por los *sectores transables* (agricultura, minería, industria manufacturera).

Al prolongarse esta situación en el tiempo, se comienza a producir el desplazamiento y sustitución de los sectores productivos y de la producción nacional por la producción importada, con lo cual en el país afectado cada vez se tiende a producir menos. En resumen, la

*ducht disease* genera simultáneamente atrofia productiva, compensada con masivas importaciones de bienes.

Fenómeno, no precisamente original en Venezuela, ya observado de forma relevante por Úslar Pietri y Manuel R. Egaña en las primeras décadas del S.XX y comenzado a estudiar por Pérez Alfonzo (1971).

Segun cifras del Banco Central de Venezuela en 2006 los sectores de bienes y servicios *no transables* crecieron a tasas elevadas<sup>9</sup>, por contra que los *sectores transables* o bien crecieron relativamente poco, o decrecieron<sup>10</sup>. En este contexto, la metabolización de los flujos financieros, léase gestión y colocación de los mismos, deviene, en el caso venezolano, cuestión de estado.

### **Ortodoxia monetarista y heterodoxia bolivariana: liquidez interna, gasto publico, desarrollo y bienestar**

Un aspecto significativo del problema de la expansión de la liquidez en el mercado interno, proviene de la decisión política del gobierno bolivariano de limitar y reducir la acumulación de reservas internacionales en el BCV, utilizando, de facto, gran parte de dichos depósitos para financiar, con el excedente de divisas captado, nuevos programas de desarrollo, en cuestión el denominado Fondo de Desarrollo Nacional (FONDEN).

Desde la perspectiva bolivariana se trataba de poner en valor o de dar utilidad a recursos existentes, hasta la fecha, poco o nada utilizados. Es decir, se trataba de generar y obtener mas recursos para ponerlos a disposición del gobierno en su lucha contra el subdesarrollo y la pobreza. Desde una perspectiva ortodoxa, limitar o reducir las reservas significaba “tocar” o alterar el lastre de la embarcación, es decir la piedra angular que proporciona equilibrio a la nave económica venezolana.

Evidentemente, el curso del BCV se ha visto por estas operaciones, observándose, por una parte, resultados operacionales negativos de dicha institución en los tres primeros trimestres del 2006 y, por otra, dificultades en la interpretación y valoración de las partidas del Balance<sup>11</sup> del BCV (CEPAL, 2007).

Dada la existencia de un entorno exterior extremadamente favorable para Venezuela y su principal producto de exportación como evidencia la Tabla N° 1 no parece probable que las reservas internacionales de Venezuela o sus equilibrios macroeconómicos fundamentales puedan verse estructuralmente afectados por las heterodoxas recomendaciones bolivarianas,

9 Asi el sector construcción (29,5%), el comercio y los servicios de reparación (18,6%) el transporte y el almacenamiento (14,6%) comunicaciones (23,5%) servicios financieros y seguros (37%).

10 La industria manufacturera (9,5%) minería (5,5%), agricultura (0,3%) actividad petrolera (0,3%).

11 Siguiendo a CEPAL, “la posición de activos y pasivos y los estados de resultados del BCV se han visto influidos por la ampliación cuantitativa y cualitativa del tipo de operaciones que realiza y por los cambios en las reglas y políticas con que se administran algunas partidas, como las divisas, los montos destinados al FONDEN y la entrega de utilidades cambiarias”.

**Tabla N° 2 Evolución Precios Promedio del petróleo en USD (2001-2009)**

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
19.64	22.23	25.77	32.05	42.43	55.52	61.57	86.83*	58.08**	71.67***

\*El precio máximo se tuvo en julio de 2008 (122.14) fluctuando en caída hasta llegar a 31.41 USD en diciembre de 2008

\*\*A partir de mayo de 2009 el precio se ha mantenido entre 60 y 72 USD.

\*\*\*Precio a 25 de marzo de 2010

En este entorno favorable, no parece que la acumulación de capital histórica este en situación de riesgo en Venezuela. Más bien los agregados macroeconómicos tenderán al equilibrio superavitario. No en vano, las reservas internacionales de Venezuela en el segundo semestre del 2007 alcanzaban un monto superior a los 34.000 millones de USD (BCV, 2008) a pesar de las transferencias al FONDEM.

Disponiendo de esta reserva estratégica de recursos, conductas o actitudes que en otros casos y localizaciones podrían conducir a escenarios poco o nada deseables en lo monetario y, a algún que otro desastre en lo económico. En el caso bolivariano, se traducen en meras alteraciones de la coyuntura económica, que pueden resultar más o menos ásperas o digeribles, pero no parece que excesivamente peligrosas, siempre y cuando no se caiga en la tentación del exceso, a la que parecen bastante proclives los bolivarianos, ni se sucumba a los modos dictatoriales. Mientras los flujos compensen los reflujos y viceversa, la economía venezolana continuara en pie, y posiblemente caminando. Ello no quita que puedan aparecer problemas sectoriales de relieve o, que un cambio en tan favorable contexto internacional provoquen mutaciones inmediatas en el escenario venezolano.

En este sentido, un horizonte inflacionario, podría poner en entredicho, sino en peligro, los logros sociales y económicos, todavía incipientes, de la aterciopelada revolución bolivariana, por lo que ésta podría morir de éxito si no controla adecuada, correcta y fehacientemente el crecimiento de sus agregados monetarios y la inflación subyacente. Por ello, la lucha antiinflacionaria, mejor dicho la victoria en la misma, es decisiva para la consolidación de la experiencia bolivariana.

## **Cambio de rumbo: arando el petróleo**

La cuestión esencial que se plantea para Venezuela, no radicaría tanto en el hoy, sino mas bien el mañana, el futuro a medio y corto plazo, puesto que los interrogantes en cuanto a la cuestión de los hidrocarburos, el estado rentista y el destino de la riqueza petrolera que se planteaban los humanistas venezolanos a principios del S.XX, sigue sin haber obtenido respuesta.

Parece clara la necesidad del impulso hacia la producción, en particular hacia la producción de alimentos y bienes de consumo, en manera que se garantice tanto la seguridad como la soberanía alimentaria, de una nación de casi treinta millones de habitantes. Para ello parece básico la generación de valor en la agricultura, en el agro y en el desarrollo agrario y rural.

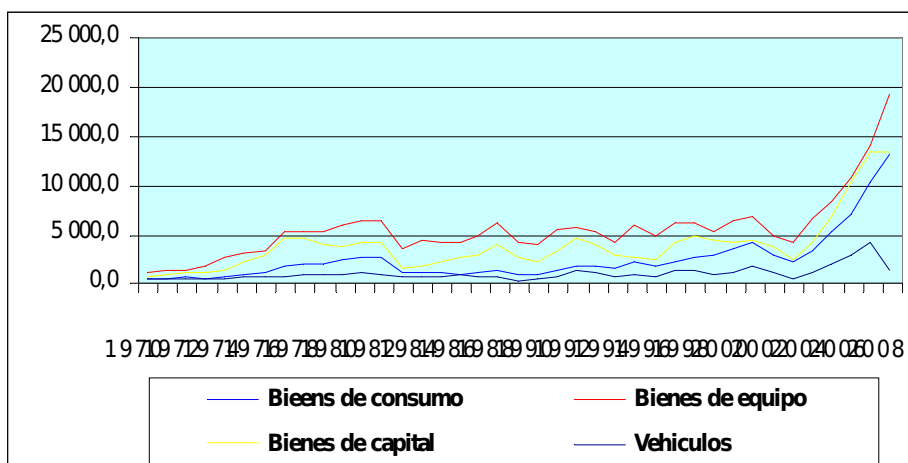
En este sentido, posiblemente fuera muy importante en el actual contexto venezolano, reorientar las políticas de desarrollo socioeconómico actualmente vigentes en tierras venezolanas, tipo las “misiones”, hacia el desarrollo y la transformación agraria, puesto que es

en estos segmentos productivos donde curiosamente se juega el presente y futuro de Venezuela, mucho más que en la manufactura.

Si el gobierno bolivariano pretende la generación de una nueva economía venezolana, mucho más equilibrada y sana que la petro-dependiente actualmente vigente, sacando al país de las redes de la “enfermedad holandesa”, debería concentrar esfuerzos y recursos en la producción de bienes de consumo alimentarios, haciendo realidad las premisas del tan reiterado desarrollo endógeno bolivariano: “ser capaz de producir la simiente que sembramos, los alimentos que comemos, la ropa que llevamos y los bienes y servicios que necesitamos, rompiendo con ello la dependencia que económica, cultural y tecnológica que ha frenado nuestro desarrollo, en primer lugar personal” (Bowman y Stone, 2006)

Si observamos con atención la información recogida en el Grafico N° 11, las posibilidades de sustitución, relativamente fácil, de importaciones provienen del enorme mercado interior existente, puesto que la cuantía de bienes de consumo importados (13.000 millones de USD) es prácticamente igual que la correspondiente a los bienes de capital (13.150 millones de USD) lo que supone una gran oportunidad empresarial para las pymes locales, cooperativas (tan abundantes actualmente en Venezuela) y comunidades empresariales. Es en esta área productiva de producción agraria y transformación primaria donde la actividad empresarial puede tener un mayor impacto y éxito, en términos de arco temporal de aplicación, dada la demanda asegurada e inmediata de sus productos por parte de la población urbana. Ello podría posibilitar grandes avances en volúmenes de producción, calidad, diversificación de la oferta y precios.

**Gráfico N° 15 Estructura y Evolución de las Importaciones venezolanas (1970-2008)**



Fuente: Elaboración propia Datos provenientes Anuario Estadístico CEPAL (2009)  
[http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009/datos/2.1.1.46.xls](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009/datos/2.1.1.46.xls)

Los enlaces de la producción agraria con la transformación agroindustrial posibilitaría la generación de un cierto tejido industrial, enlace básico en la progresiva regeneración industrial del país. Evidentemente, trabajar el agro supone estímulos para hacerlo y eso significa buenos precios para el productor, coordinación y supervisión públicas, mecanismos eficientes de asesoramiento, fomento y asistencia, seguimiento y control de los procesos y buenas condiciones de vida y trabajo para la población rural. Todo ello implica planes de capitalización agraria y rural, donde deberían ir de la mano iniciativa pública y privada.

Esto no significa que dichos procesos sean fáciles, rápidos o de resultado seguro, mas bien tenderán a ser muy difíciles, complejos y de resultado incierto, pero el enorme beneficio que podrá suponer para el país contar con una rica y amplia oferta de bienes de consumo alimentario que garantice un suministro constante de alimentos baratos y de calidad a las gentes de las urbes y áreas metropolitanas, proceso que “independice” definitivamente al país de tener que importar el 70% de lo que consume, constituiría una verdadera “revolución copernicana”. Si de esta manera se logra que el conjunto de la población venezolana pueda tener su sustento asegurado, independientemente del resultado de las cosechas petroleras, Venezuela habrá comenzado a *arar el petróleo* tal y como preconizaron en el tiempo pretérito Rómulo Gallegos y Uslar Pietri.

## Conclusiones y reflexiones

En la etapa bolivariana la llegada de grandes montos de divisas fruto de la expansión continuada y progresiva del gasto fiscal, ha terminado por generar un problema de exceso de liquidez del mercado interno, problema complejo y de difícil solución.

Complejo, por cuanto que, precisamente, la expansión del gasto obedece a los impulsos y necesidades de desarrollo de la República Bolivariana de Venezuela y de su población. Es decir, el gasto fiscal, tal y como lo contemplan *los policy makers* bolivarianos, es una suerte de *deus ex machina* del proceso de desarrollo, entendido sobre todo como cobertura de necesidades acuciantes de gran parte de la población venezolana y de ahí, que gran parte de ese gasto se canalice hacia los programas sociales.

Difícil, puesto que en esas coordenadas aplicar políticas monetarias ortodoxas (por cuanto contractivas) significaría renunciar al gasto publico, lo que supondría renunciar al desarrollo, con lo cual las expectativas de la gran mayoría de la población venezolana (que ha vivido tradicionalmente en la pobreza, aun cuando camine todos los días sobre un mar de riqueza) quedarían una vez mas defraudadas y la frustración podría estallar una vez más. Por ello, aunque algunos entiendan que Venezuela podría encontrarse en la “trampa del gasto fiscal”, desde nuestra perspectiva se encuentra en el “desafío del gasto”, reto que tiene que ser necesariamente afrontado y gestionado.

Dicha gestión es muy complicada, por cuanto que se yuxtaponen las consideraciones anteriores sobre el gasto publico y su rol dinamizador de la Demanda Agregada en Venezuela, con las coordenadas y efectos de la “enfermedad holandesa”, que en el caso venezolano desincentiva y desestimula la producción hasta el punto de desactivar la Oferta “nacional”. El exceso de liquidez provoca una sobredosis de importaciones, mientras que las exportaciones no petroleras se contraen en exceso.

La conjunción de dichos elementos genera una tendencia muy acentuada al desequilibrio generalizado en el seno de la economía venezolana, que tiene diversas expresiones, dicha tendencia muy difícil de contrarrestar, desde posicionamientos ortodoxos, puesto que un control estricto de los agregados monetarios, provocaría un congelamiento progresivo de la dinámica económica que podría conducir al macroequilibrio, pero no al crecimiento, y dadas las difíciles condiciones sociales venezolanas y, por ende, latinoamericanas, tampoco al desarrollo ni al bienestar.

En el caso venezolano, los precarios equilibrios en los que se mueve el gobierno bolivariano y las grandes expectativas de la mayoría de la población, en cuanto a mejoras en sus condiciones vitales cotidianas, provocan el recurso a lo “heterodoxia”, optando por decisiones y formatos de política monetaria y fiscal poco o nada “ortodoxos” o que contradicen los lineamientos básicos de la ortodoxia monetarista tan difundidos y aceptados en el mundo de la globalización, prefiriendo el crecimiento (aun inflacionario) a los equilibrios macro.

De ahí, el gusto (y, a veces, el abuso) de los bolivarianos por las medidas y soluciones “heterodoxas”, su opción por el corto plazo y, en ciertos casos, la huida hacia adelante esperando un horizonte mejor. Los inusitadamente buenos términos de intercambio de su principal y casi única mercancía de exportación, han posibilitado y lo harán, *rebus sic stantibus*, es decir mientras las cosas estén así, la continuidad de la experiencia bolivariana, pero se hace impostergable la necesidad de impulsar la producción nacional y, en particular, lograr la soberanía y la seguridad alimentarias.

Probablemente, solo una gran revolución verde que asegure y garantice los consumos diarios de la población venezolana, sacará al país de la trampa petrolífera. La disponibilidad de bienes de consumo baratos y de cadenas de valor integradas que partiendo de lo agrario permitan plantear enlaces agroindustriales ayudaran, y no poco, a la imprescindible diversificación de la economía venezolana. Solo así se podrá asegurar un horizonte de estabilidad y progreso al país de los libertadores. De ahí, la necesidad de orientar y concentrar los recursos disponibles en dicha tarea aun cuando el resultado del esfuerzo no este garantizado.

## Bibliografía

- Anuario Estadístico CEPAL (2009). [http://websie.eclac.cl/anuario\\_estadistico/anuario\\_2009](http://websie.eclac.cl/anuario_estadistico/anuario_2009)
- Bowman, Betsy y Stone, Bob (2006): La revolución cooperativa en Venezuela. [www.dollarsandsense.org/archives/2006/0706bowmanstone.html](http://www.dollarsandsense.org/archives/2006/0706bowmanstone.html)
- Corden, Max (1984): "Booming Sector and Dutch Disease Economics: Survey and Consolidation," Oxford Economic Papers, Oxford University Press, vol. 36(3), pages 359-80, November.
- Corden, Max, y Neary, Peter (1982): "Booming Sector and De-Industrialisation in a Small Open Economy," Economic Journal, Royal Economic Society, vol. 92(368), pages 825-48, December.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2007, Diciembre): Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2007. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile. Pps.99-101.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2007, Septiembre): Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2006-2007. Publicación de las Naciones Unidas. Santiago de Chile. Pps. 171-177. [http://pdf.biblioteca.hegoa.efaber.net/ebook/16706/Estudio\\_economico\\_de\\_America\\_Latina\\_y\\_el\\_Caribe\\_2006-2007.pdf](http://pdf.biblioteca.hegoa.efaber.net/ebook/16706/Estudio_economico_de_America_Latina_y_el_Caribe_2006-2007.pdf)
- Fontaine, Guillaume (2003): Sobre bonanzas y dependencia: Petróleo y enfermedad holandesa en el Ecuador. Revista *ICONOS. Revista de Ciencias Sociales*, no. 13. FLACSO, Facultad

- Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, Ecuador: Ecuador. Marzo. 2003 1390-1249. Acceso al texto completo: <http://www.flacso.org.ec/docs/fontaine13.pdf>
- Gobierno Revolucionario de la República Bolivariana de Venezuela (2004): Misión Vuelvan Caras: Revolución Productiva y Transformación Cultural”. Ministerio del Trabajo. Caracas:
- Lanz Rodríguez, Carlos (2004): El desarrollo endógeno y la Misión “Vuelvan Caras”. Documento del Ministerio de Educación Superior de la Republica Bolivariana de Venezuela.
- Fundacite Aragua; MINEP; INE; CIARA (2005): Misión Vuelvan Caras: Un Camino.
- Rodríguez, Francisco (2005): ¿Puede la Misión Vuelvan Caras reducir el desempleo en Venezuela? Documento electrónico disponible en <http://frrodriguez.web.wesleyan.edu/docs/press/>
- Pampillón, Rafael (2007): ¿Qué es la enfermedad holandesa (mal holandés)?. Economy weblog.
- Perez Alfonzo, Juan Pablo (1971): Petróleo y Dependencia. Síntesis Dos Mil. Series Libros para el desarrollo. Caracas.
- Prati, Alessandro y Tressel, Thierry (2006): Aid volatility and Dutch Disease: Is there a role for macroeconomic policies? Working Paper, Internacional Monetary Found
- Schuldt, Jürgen y Acosta, Alberto (2006): Petróleo, rentismo y subdesarrollo: ¿una maldición sin solución? Revista Nueva Sociedad No. 204. Buenos Aires.
- Wunder, Sven, (1991): Dutch disease theory and the case of Colombia 1991, Ph. D. Dissertation, University of Copenhagen, Institute of Economics, Copenhagen



### Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0

#### You are free:

to Share — to copy, distribute and transmit the work

#### Under the following conditions:

**Attribution** — You must attribute the work in the manner specified by the author or licensor<sup>1</sup> (but not in any way that suggests that they endorse you or your use of the work).

**Noncommercial** — You may not use this work for commercial purposes.

**No Derivative Works** — You may not alter, transform, or build upon this work.

#### With the understanding that:

**Waiver** — Any of the above conditions can be **waived** if you get permission from the copyright holder.

**Public Domain** — Where the work or any of its elements is in the **public domain** under applicable law, that status is in no way affected by the license.

**Other Rights** — In no way are any of the following rights affected by the license:

- Your fair dealing or **fair use** rights, or other applicable copyright exceptions and limitations;
- The author's **moral** rights;
- Rights other persons may have either in the work itself or in how the work is used, such as **publicity** or privacy rights.

**Notice** — For any reuse or distribution, you must make clear to others the license terms of this work. The best way to do this is with a link to this web page.<sup>2</sup>

### Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0

#### Usted es libre de:

copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

#### Bajo las condiciones siguientes:

**Reconocimiento** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador<sup>3</sup> (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra).

**No comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

**Sin obras derivadas** — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

#### Entendiendo que:

**Renuncia** — Algunas de estas condiciones puede **no aplicarse** si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor

**Dominio Público** — Cuando la obra o alguno de sus elementos se halle en el **dominio público** según la ley vigente aplicable, esta situación no quedará afectada por la licencia.

**Otros derechos** — Los derechos siguientes no quedan afectados por la licencia de ninguna manera:

- Los derechos derivados de **usos legítimos** u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.
- Los derechos **morales** del autor;
- Derechos que pueden ostentar otras personas sobre la propia obra o su uso, como por ejemplo **derechos de imagen** o de privacidad.

**Aviso** — Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

1 It shall clearly include author(s) name(s) and the text, if applicable, “Article originally published in *Entelequia. Revista Interdisciplinar*. Available at <<http://www.eumed.net/entelequia>>”.

2 <<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>>

3 Debe incluir claramente el nombre de su autor o autores y, si es aplicable, el texto “Artículo originalmente publicado en *Entelequia. Revista Interdisciplinar*. Accesible en <<http://www.eumed.net/entelequia>>”.

